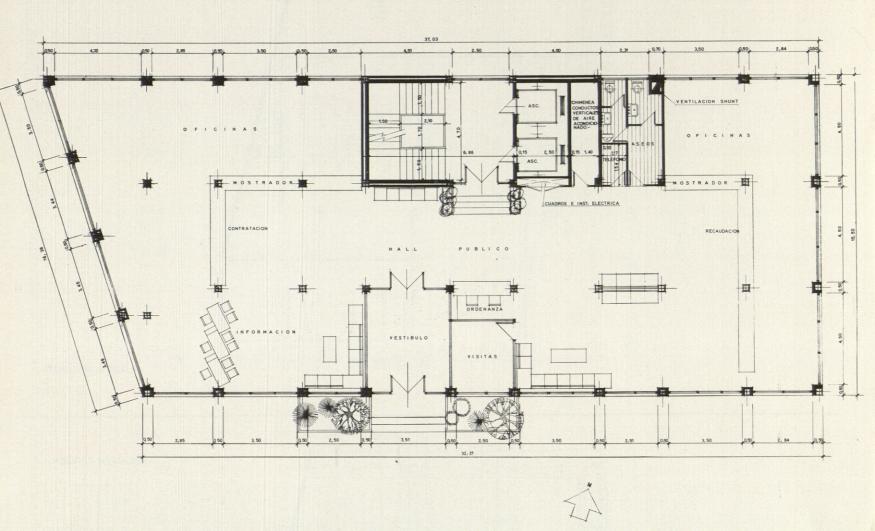
## EDIFICIO PARA LA SEDE SOCIAL ELECTRA DE BURGOS. Año 1973 (C.D.U. 725.23)

Arquitecto: Carlos MOLÍNER LOPEZ



Nuestra primera idea del conjunto fue establecer una urbanización abierta, más en consonancia con las teorías urbanísticas actuales, pero dado que entonces esa solución requería la modificación del Plan General entonces vigente —Paz Maroto— con todos los trámites que ello origina, IMBUSA, optó por acomodarse a las alineaciones de entonces, ahora bien, el bloque D a que se contrae este reformado era un edificio de esquina, que con la creación de una calle particular en el lindero Este y dejando abierto el patio al Norte ha quedado exento y por tanto responde a las actuales teorías urbanísticas.

En el orden arquitectónico ELECTRA DE BURGOS, S.A. pretendía ejecutar un edificio singular.

En la parte gráfica se han invertido las plantas con respecto a las del proyecto primitivo, ya que ha sido deseo de ELECTRA considerar como fachada principal la fachada Sur y dando por ella el único acceso del edificio y suprimiendo los otros accesos del proyecto primitivo (que los tenía por la fachada Oeste a la Vía Anular y también otro por la Norte), por tanto la que en el proyecto primitivo se rotuló como fachada posterior ha pasado en este reformado a ser principal).

En cuanto a la distribución de las plantas se ha pretendido ejecutar un edificio estrictamente funcional y naturalmente acusando ese funcionalismo en las fachadas, cuya belleza se confía a la riqueza de los materiales, el mármol Sierra Chica en zócalo y revestimientos de fachada, el ladrillo de calidad, el Schokbeton y la carpintería metálica de cerramiento de hueco. Complementando la arquitectura la marquesina de acceso con el rótulo en luminoso con placa de metacrilato amarillo.

Realmente la singularidad de las fachadas queda confiada a la utilización de los módulos sensiblemente iguales del Schokbeton, el antepecho y a la cornisa de coronación del mismo hormigón. Este material que comenzó a utilizarse en Suecia hace más de cuarenta años, realmente en nuestro país se ha comenzado a fabricar hace muy poco tiempo, se trata de un hormigón armado elaborado con cementos blancos y sometido en el proceso de fabricación a fuertes vibraciones, tiene texturas muy diversas, pero todas ellas de gran calidad, su elevado costo sólo permite utilizarlo en edificios singulares. Presenta una particularidad que es también su elevado peso que ha aumentado las cargas del proyecto, máxime en los elementos volados, lo que ha obligado a reforzar la estructura primitiva



Como el edificio aparece rodeado de otros de mucha mayor altura, en su composición hemos pretendido darle una sensación de verticalidad, la cual la creemos obtener con el enlace de los módulos de ventanas del Schokbeton, cuyos nervios extremos equivalen a mínimas pilastrillas. Los remates de esquina responden al mismo criterio.

En la fachada lateral derecha —la Oeste— los módulos de Schokbeton alternan con las pilastras de ladrillo. En la

fachada principal al Sur en su zona izquierda como contraste del resto se deja un paño liso de ladrillo. La fachada posterior al Norte es puramente funcional, acusa la escalera con una celosía que creemos haber conseguido realmente bella y ejecutada de Shokbeton y unos ventanales altos que corresponden a los aseos con recercado muy volado de ese material, realmente —insistimos— todo ello con un rabioso funcionalismo. El vidrio de color cálido de dicha celosía contribuye a la belleza de la misma (por el interior la celosía va recubierta con cercos de aluminio anodizado).

